

CRONICA TEATRAL

Sergio Vodanovic, que tantos laureles conquistara con su severa comedia de crítica social "El senador no es honorable", sorprende ahora al público al ofrecerle el vaudeville picaresco "Mi mujer necesita marido", obra aulaz y jocosamente absurda y llena de situaciones cómicas, donde el autor se ríe socarronamente de las teorías freudianas, de las damas acomplejadas, de los profesores psicoanalistas y de los maridos resignadamente acomodaticios.

Vodanovic, al superar ahora a su primera obra, ha demostrado indiscutibles condiciones de autor festivo y su adaptabilidad a géneros diversos. El diálogo de esta nueva pieza, muy cargado de sal y pimienta, es ágil, natural y lleno de chispa. Durante todo el primer acto, con sólo dos personajes, logra mantener la atención del auditorio y arrancarle hilarantes carcajadas. La idea central es ingeniosa y muy original, y los dos primeros actos están magistralmente contruídos y repletos de situaciones jocosas. La línea constructora de la comedia es llevada con mano menes segura en los dos últimos actos, donde hay algunas escenas suplementa-

rias que alargan el desarrollo del asunto sin agregar mayores atractivos. Por otra parte, para el claro desenvolvimiento del tema, no se hacían necesarios cuatro actos.

Pero éstos no pasan de ser lunares muy fáciles de extirpar dentro de una obra que, indiscutiblemente es una de las mejores del teatro chileno, dentro de su género.

La interpretación fué impecable. Manolita Fernández revistió a su sofisticado personaje de ingenuidad picaresca con sus ademanes artificiosos, pero llenos de gracia y simpatía. Notable fué también la actuación de Alejandro Flores como el claudicante marido, juguete de los acomplejados caprichos de su consorte. Maruja Orrequia hizo una empleada doméstica con notable gracia.

Rafael Frontaura, Fernando Morales y Roberto Onetto crearon cada uno un tipo diferente de comicidad. A nuestro juicio, el papel del policía, interpretado por Wenceslao Parada, lo mismo que el episodio en que actúa, están sobrando en la obra, lo que ganaría con su supresión.

Elegante y apropiada la escenografía de Rodolfo Martínez,

J. V. S.

"Ciudad de venganza"

"Heraldo Cinematográfico"